
Dos equipamientos en Morella: la escuela hogar y el instituto

JÚLIA BELTRAN BORRÀS*

Arquitecta. Estudiante de doctorado ETSAB

Jornadas científicas Arquitectura, Educación y Sociedad. Barcelona 29-31 de mayo, 2013

Resumen

La escuela-hogar de Enric Miralles y Carme Pinós (1986-1995) y el instituto de Helio Piñón y Nicanor García (2001-2007) son dos obras arquitectónicas relevantes situadas en Morella, un pequeño núcleo fortificado en el interior de Castellón. En la escuela-hogar, los arquitectos tuvieron que afrontar el difícil encargo de construir fuera de las murallas que envuelven la ciudad, enfrentándose al paisaje, a la topografía de fuerte pendiente y al castillo, cuando la administración valenciana de patrimonio ya había descartado un proyecto al considerar que no respetaba el valor histórico de la ciudad. El encargo posterior del instituto tuvo los mismos condicionantes más uno añadido, la escuela hogar ya construida en el solar vecino.

Son dos edificios importantes para la ciudad que escriben una nueva etapa en su historia y para sus habitantes, y hacen revivir con sus diferencias el debate arquitectónico sobre la importancia del contexto histórico y social y el compromiso con el *International Style*; sobre empezar cada proyecto de nuevo y utilizar criterios de economía, de medios y recursos; sobre memoria y lógica; sobre la obra que se vive y la obra que se explica por sí misma; sobre la percepción con todos los sentidos y la importancia de la visualidad, etc. Son dos obras muy publicadas que vuelven a situar a Morella en el presente abriendo el debate entre los arquitectos, los usuarios y el público en general sobre la buena arquitectura y las relaciones que establece.

* julsbel@gmail.com.

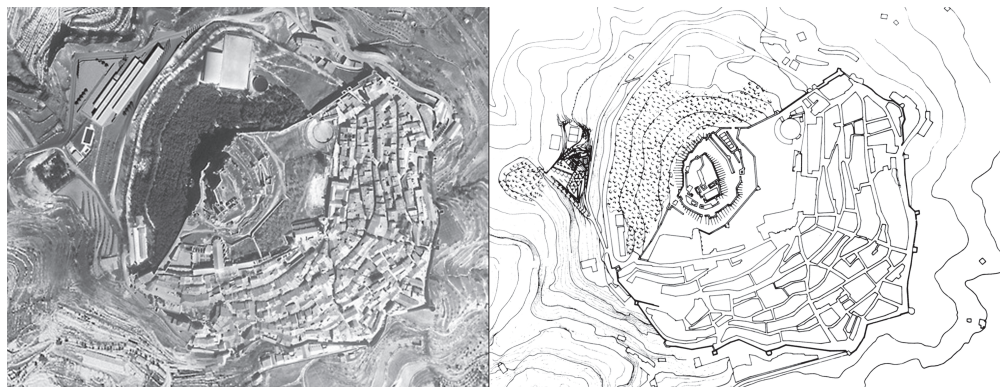


Figura 1. Plano de situación del instituto (2001-2007) y de la escuela hogar (1986-1995).

Introducción

Morella es una ciudad fortificada situada en la vertiente sur-este de una colina, con un castillo en la cima que ha tenido gran importancia a lo largo de la historia y con una muralla que delimita la forma urbana y se conserva casi en su totalidad. Está situada en la frontera entre Cataluña, Aragón y Valencia y es territorio fronterizo desde el punto de vista lingüístico como consecuencia del proceso de repoblación. A partir del año 1250, se convirtió en la única población controlada por el rey en muchos kilómetros a la redonda, mientras todas las poblaciones vecinas estaban bajo el control de las poderosas órdenes militares, Templarios y Hospitalarios. Estos condicionantes históricos distinguen el carácter de los morellanos.

La vida urbana se ha mantenido en el interior del recinto amurallado durante siglos, pero en los últimos años se han construido varios equipamientos alrededor del paseo exterior que une dos de sus puertas. Primero fue la escuela-hogar diseñada por Enric Miralles y Carme Pinós (1986) y unos años más tarde el instituto de secundaria de Helio

Piñón y Nicanor García (2001). Los dos equipamientos están situados en solares colindantes, enfrentados a un paisaje de inmensidad que recuerda tiempos pasados en que la mayor parte de las tierras estaban cultivadas manualmente y en las laderas de las montañas se construían muros de piedra en seco para formar estrechos bancales en forma de terrazas.

A pesar de las diferencias en el discurso de los arquitectos sobre sus intenciones en el proyecto y en la aproximación al lugar, Enric Miralles se inició en la profesión en el despacho de Albert Viaplana y Helio Piñón, pero cuando se independizó para trabajar con Carme Pinós mostró su voluntad de cortar con los mecanismos intelectuales de sus predecesores. La arquitectura de Miralles y Pinós en 1986 corresponde a la primera etapa de su actividad profesional en su propio despacho. En aquel momento Miralles afirma que no le preocupa en absoluto la forma del objeto final y que la descripción formal de un edificio puede resultar bastante lejana y acerca el proyecto a la caricatura, por el contrario le interesa ver el proceso, lo que hay fuera, lo que origina el proyecto:

«Si uno se despreocupa de las formas, la arquitectura gana una enorme libertad formal. Hay algo más allá de esta especie de decoro que para algunos arquitectos es muy importante desde el principio. Me gusta pensar en términos más abstractos como la escala, la envolvente y otras cuestiones».¹

Helio Piñón considera los treinta años de colaboración con Viaplana como una época de formación que le ha permitido adquirir el conocimiento necesario para proyectar la arquitectura tal y como él la entiende. La arquitectura de Piñón en 2001 es el resultado de la experiencia de un arquitecto que ha alcanzado su madurez como proyectista y muestra una gran insistencia por la consistencia formal, lo que refleja en los detalles, resueltos con el máximo rigor visual y constructivo al mismo tiempo:

«Más que resolver problemas provocados por el emplazamiento, los detalles son elementos básicos para concebir».²

Veremos cómo los arquitectos proyectan y construyen los dos centros educativos y cómo entran en funcionamiento, desde tres puntos de vista: el del *proyecto*, fase en la que se analiza la forma de pensar del arquitecto a través del análisis de sus explicaciones sobre el lugar y sobre las herramientas que utilizará (imaginación,

1. MIRALLES, Enric «Acercarse a Enric Miralles» En *Arquia/Temas*; 33: *Enric Miralles: 1972-2000*. Edición de Josep M. Rovira. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, cop. 2011.

2. PIÑÓN, Helio. *Pasión por los sentidos*. [Castellón]: CTAC, 2003.

conocimientos previos, memoria, etc.). El de la materialización del objeto pensado mediante la *construcción* y finalmente sobre el *uso* que los diferentes actores hacen de la obra construida.

Escuela - Hogar, 1986-1995. Enric Miralles y Carme Pinós

1. Castillo y topografía

El proyecto de la escuela-hogar se define a partir de las relaciones que establece con el entorno: con el castillo, con la topografía y con el paisaje. Uno de los principales retos que presentaba el encargo era la pronunciada pendiente del solar con quince metros de desnivel, situado en la vertiente suroeste de Morella, y con los únicos referentes visuales de un imponente castillo en desuso en la cima de la colina y el amplio y sobrecogedor paisaje. Miralles y Pinós anuncian la importancia del documento topográfico como origen del proyecto en la primera exposición con la administración local en mayo de 1986: Enfrentados a la parcela y al castillo, sentados en un montículo en el que, se dice, se pactó la cesión de Morella al rey Jaime I, decidimos que nuestro edificio sería desde este punto, muros. Muros que se sumarian a los ya existentes que fraccionan la montaña.³ Un mes después, presentaban el proyecto en Morella y en noviembre del mismo año entregaban el ejecutivo. La propuesta se resume con los gestos que trazan a partir de las cotas de nivel para introducir el programa, buscando la orientación al sur, creando un discurso espacial complejo y dinámico.



Figura 2. Emplazamiento definitivo.



Figura 3. Fotografía desde el Castillo.

3 Pinós, Carme. «Escuela hogar en Morella (Castellón)». *Arquitectos* 139. Vol. 96/1. Ed. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. 1996.

2. Paisaje

La escuela-hogar se funde con el paisaje de forma que desde los valles y los cerros vecinos sus muros y plegamientos se suman a los de la topografía, y a su vez, la secuencia de rampas y bancales (pódiums) que lo configuran, construyen *une promenade* donde la arquitectura se transforma en el espectador privilegiado del entorno natural. Desde el castillo el edificio muestra la que es su fachada principal, la cubierta, bajo la cual se irán sucediendo los diferentes usos del programa: «Si enfrentados al castillo no queríamos competir con él, enfrentados al paisaje no queríamos taparlo ni ser excesivo punto de atracción. Nuestras primeras observaciones de los caminos como líneas descendentes por las laderas se traducen en el proyecto en cubiertas como pavimentos»⁴.

El acceso se produce por la cota superior, dos rampas separadas unos noventa metros salvan el desnivel y conducen hacia el centro del proyecto, el patio de entrada y la sala polivalente de forma triangular, denominada «el Triángulo» por los usuarios. Ésta sala morfológicamente recuerda en planta a la plaza de la iglesia de Morella, una plaza triangular desde la que sale la única calle que atraviesa toda la ciudad uniendo la cota más alta con la más baja en línea recta, la cuesta de San Juan. La rampa-escalera exterior de la escuela tiene la misma función y desde el patio de acceso separa dos mundos: la escuela y el hogar. Cada uno tiene su estructura independiente, con cubiertas planas en forma de bancales que salvan la pendiente, utilizando un único material con la intención de no distinguir lo que es techo, pared y pavimento.

La fachada sur (Figura 4) muestra el giro del edificio buscando la mejor orientación, aunque esto significa ir en contra de las curvas de nivel y aparecer como un gran volumen. Por otro lado la fachada oeste (Figura 5) busca la fragmentación y la continuidad de las líneas del paisaje.



Figura 4. Fachada sur.



Figura 5. Fachada oeste.

4. PINÓS, Carme. «Escuela hogar en Morella (Castellón)». *Arquitectos* 139. Vol. 96/1. Ed. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. 1996.



Figura 6 Dibujo de Miralles del entorno del solar de proyecto.

3. Interior-Exterior

Los arquitectos reconocen desde el comienzo que el paisaje parecía poco preparado para acoger la intervención y remarcan la idea de no presencia: «(...) diría que en Morella es dónde está más clara la idea de no presencia de nuestros edificios. Retiene un espacio exterior a la vez que contiene uno interior. Y es de este retener y contener de

donde sale la forma.»⁵ El espacio exterior a la muralla es un entorno desprotegido en el imaginario de los habitantes, tanto por razones históricas como climatológicas, y el proyecto de la escuela debe conseguir retener ese exterior para contener un programa con un uso cotidiano definido, un refugio dentro de la inmensidad del paisaje.

El programa está situado entre dos masas de árboles, un pinar bajo el castillo y un pequeño pinar en una cota más baja donde estaba el cementerio del siglo XIX y actualmente hay una zona de acampada. Entre los dos pinares antes del proyecto sólo había un camino en medio del campo, el paseo de la Alameda. La escuela es un espacio intermedio entre estas dos masas de árboles, y es en sí misma un espacio intermedio. El interior es un refugio, como el interior de un bosque lleno de caminos que se bifurcan, siempre alternativos y laberínticos, que invitan a jugar, a desplazarse, pero al mismo tiempo las visuales desde dentro del edificio se escapan en cada rincón de modo que la continuidad visual desde el interior al exterior está presente en cada sala y también en las aulas.

4. Construcción

En realidad, la arquitectura de Miralles y Pinós está hecha para resaltar las acciones del hombre; para disfrutar de la luz, del espacio, de las vistas, y para atraer el sentido físico del movimiento. El detalle constructivo es una escala más pequeña de la concepción general del edificio que nos transporta al lugar específico, como se observa en el diseño de las puertas, los bancos, las barandillas, los pavimentos, las escaleras, etc. Las sombras aparecen en la envolvente total del edificio, pero aparecen también en el detalle constructivo. Los muros que delimitan el edificio están revestidos con un aplacado de hormigón que con su colocación reproduce las sombras de los muros

5. MIRALLES, Enric. «Escuela-hogar en Morella», *El Croquis*, 49-50 (Jun. 1991).

Dos equipamientos en Morella: la escuela hogar y el instituto

de piedra seca y los contrafuertes de hormigón que forman una V en planta parecen excavaciones o grietas en la roca. (Figura 8 y Figura 9)

Según Josep Quetglas⁶ el proyecto surge como un juego, primero al propio terreno morellano Miralles y Pinós miran, sienten, escuchan, van y vuelven. A continuación sobre papel, después en la construcción y finalmente con el uso de los niños y maestros. Desaparece la construcción al cumplir lo ordenado en los planos, desaparece el dibujo como testigo del edificio y aparece una experiencia única del sitio.

«Me interesa la arquitectura que es capaz de no esconder la realidad compleja de la que parte... (...) Así es mi obra, una ascensión paso a paso, siempre volviendo a empezar»⁷.

5. Uso

El edificio se encuentra en un avanzado grado de deterioro. De las dos puertas exteriores, una se ha sellado y la otra se ha quitado. La puerta que da acceso al «Triángulo» se ha desplomado al suelo en alguna ocasión y las carpinterías de los enormes ventanales están muy deterioradas; todos estos problemas de mantenimiento hacen que la escuela se vuelva insegura para los usuarios. Por otro lado, el profesorado destaca los inconvenientes de que esté fuera del pueblo, sobre todo en las épocas más frías del invierno, y los problemas que



Figuras 7, 8 y 9. Interior de la escuela.

6. QUETGLAS, Josep «El juego del tres en raya». *Arquitectos* 139. Vol. 96/1. Ed. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. 1996
7. MIRALLES, Enric. «Acercarse a Enric Miralles». En *Arquia/Temas*; 33: Enric Miralles: 1972-2000. Edición de Josep M. Rovira. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, cop. 2011.

las cubiertas planas han ocasionado como consecuencia del clima.

Hablando del uso del espacio interior, una maestra explica la adaptación que el edificio ha permitido a las necesidades cambiantes, dice que había pocas aulas y los talleres se convirtieron en aula, entonces la biblioteca pasó a ser aula de informática y se hicieron bibliotecas de aula. El «Triángulo» se utiliza para todo tipo de actos, pero como aula de psicomotricidad no es adecuado, por lo que los niños de primaria van a hacer gimnasia al polideportivo. Como cualidad global de la escuela dice que el espacio favorece la libre expresión y el movimiento: La sensación dentro del edificio es de una gran amplitud, además, todos los espacios están muy bien comunicados, puedes subir por una escalera, bajar por la otra, no tenemos que hacer todos lo mismo. Los techos transmiten una sensación de espacio infinito. (...) Los niños se mueven bien en el interior y el espacio de entrada a las clases favorece que se junten y hablen, sobretodo porque no son pasillos (...)

La luz y la amplitud de los espacios enriquecen la vida en el edificio: «Las clases son espaciosas, luminosas, los niños están anchos, pueden moverse. Los niños viven en luz. Pero climáticamente, lo peor es el calor y el frío que pasamos». Destaca también la autonomía entre la planta baja y el resto de la escuela, los más pequeños están abajo y los mayores en las plantas superiores. Esta situación no favorece la socialización entre las diferentes edades, pero se valora positivamente por la flexibilidad en la entrada y la salida. Por otra parte, el edificio favorece algunas actitudes negativas como consecuencia del diseño: en las barandillas de las escaleras los mayores, que están

Dos equipamientos en Morella: la escuela hogar y el instituto



arriba, se asoman cuando los pequeños bajan y les molestan.

Finalmente cabe destacar el la flexibilidad de los espacios intermedios, tanto para su labor de maestros como para la relación entre los alumnos: Por ejemplo nosotros en las tardes hacemos proyectos comunes de 3 y 4 años y el espacio sí que favorece porque unos pueden estar en el patio de dentro, los otros dentro del aula, se pueden hacer movimientos de grupo...⁸



Figuras 10, 11, 12 y 13. Interior de la escuela en uso.

IES Els Ports, 2001-2007. Helio Piñón y Nicanor García

Tras desestimar el proyecto encargado a Carme Pinós para ampliar la zona de juegos y construir un aparcamiento y un edificio para alojar las duchas y un bar, se decidió que no se restauraría el edificio histórico del antiguo instituto, sino que se construiría en este solar junto a la escuela, un nuevo instituto de secundaria con un espacio dedicado a la actividad deportiva, de doble altura y dimensión singular, para ser utilizado por la población durante los fines de semana. Los arquitectos

8. Entrevista a Maria C. Borràs, maestra de la escuela – hogar de Morella de J. Beltran. 27/03/2013.

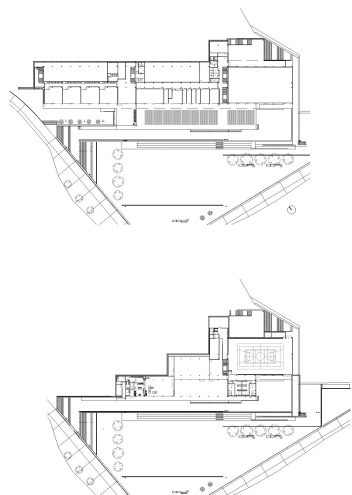


Figura 14 Planta de entrada.



Fig. 15 Fotografía de la cubierta desde el castillo.

encargados del proyecto fueron Helio Piñón y Nicanor García.

El proyecto del instituto también se explica al tratar de entender las relaciones que éste establece con la topografía, con el castillo, con el paisaje desde el interior y como artefacto que en él se coloca, pero además establece un diálogo con el proyecto del solar adyacente.

1. Castillo y topografía

El solar asignado para la construcción del instituto limita con el de la escuela-hogar, tiene orientación oeste y un desnivel de 18 metros entre sus extremos. Como en el proyecto de la escuela, el documento topográfico es fundamental en el proceso de diseño. Los arquitectos disponen una serie de plataformas de hormigón, que se recortan con naturalidad según la forma del terreno, reproduciendo la estructura de bancales del paisaje, y encima colocan unas losas horizontales con hierba plantada. La ausencia de referencias según Piñón, tanto en su propia obra como en otras arquitecturas conocidas, les obligó a plantear el proyecto desde el principio. Recurrieron al arquetipo formal de la construcción escalonada como un modo de adaptar la escuela a una topografía determinada por una fuerte pendiente: «La estructura formal no puede ser más artificiosa: una sucesión de planos de hormigón plantado de hierba, retranqueados según un perfil análogo al de la colina. No se trata de reproducir la imagen

de los alrededores, sino de asumir el orden que los estructura para que de allí surja un artefacto genuino, con identidad propia.»⁹

9. PIÑÓN, Helio. Entrevista de J. Beltran. 10/04/2013.

El arquitecto defiende la racionalidad del planteamiento. El edificio se resuelve con una sección escalonada según la topografía y con una retícula de pilares con escaleras y servicios sobre el terreno, que con su propia forma define el resultado formal del proyecto, es por tanto representación de la construcción, un proceso de ordenar y enlazar. Y es este orden que marca una diferencia con el planteamiento de bifurcaciones y opciones de recorrido de la escuela. La estructura es muy clara y no deja lugar a las sorpresas. La retícula es de 4 m x 7,2 m para las aulas y otras estancias del instituto y de 4 m x 2 m en los pasillos. En palabras de Piñón, «las losas se estiran para recortarse según la morfología del terreno, pero sin perder la coherencia interna que determina el programa y el módulo estructural».

El edificio se explica perfectamente mediante el dibujo, ya que se basa en el rigor. La forma de la planta viene dada por las losas horizontales, que disponen de todas las aulas colocadas de cara al paisaje y unos pasillos de servicio. Tres núcleos de escaleras comunican los diferentes niveles y establecen la relación visual del edificio con el castillo con una transparencia al final. Hay que remarcar que para Piñón el proyecto (de la misma manera que el movimiento moderno) no es otra cosa que sentido común. Según él no es casualidad que la estructura que propone sea la misma que la de Morella, unas calles en el sentido de las curvas de nivel y unas comunicaciones verticales que en forma de escaleras salvan los desniveles, sino que tiene que ver con la lógica. La comparación que hace el arquitecto con la calle de Los Porches (Figura 18) y las escalas perpendiculares (Figura 16), no es una idea inicial o una referencia a la memoria colectiva de la gente, sino una comparación entre los resultados, la lógica del pueblo y la del instituto. «Al comunicar estos planos en sentido transversal con núcleos de escaleras, distanciados regularmente, se llega a la misma solución que adoptaron los primeros vecinos de Morella cuando decidieron instalarse en la ladera sureste del cerro que habían decidido coronar con el castillo».¹⁰

El planteamiento de la sala principal y el acceso marcan la diferencia con la escuela. El acceso al recinto se produce de manera lateral y recorriendo el perímetro de la parcela se llega a la entrada principal del edificio situada en una cota intermedia. Desde el acceso hay un pasillo a la derecha con los despachos y salas de profesores y un pasillo en el mismo eje a la izquierda donde están las cuatro aulas de bachillerato. Al otro lado del pasillo encontramos un gran almacén que en principio eran aulas, pero debido a un desprendimiento de tierras quedó enterrado y se cambió de

10 PIÑÓN, Helio. Entrevista de J. Beltran. 10/04/2013.

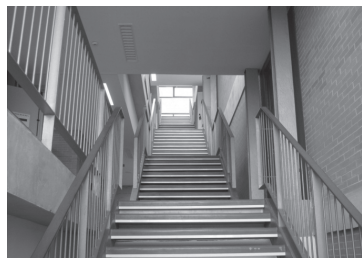


Figura 16 y Figura 17. Comunicaciones verticales. Morella e instituto.

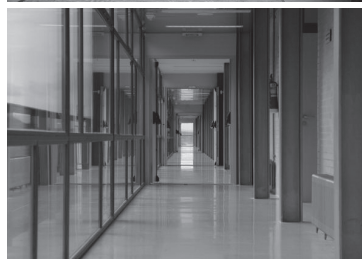


Figura 18 y Figura 19. Comunicaciones horizontales. Morella e instituto.

uso alterando el proyecto inicial e introduciendo un nivel superior más. En planta baja encontramos el comedor y cocina en un lado y la sala de deporte, que tiene un acceso propio desde el exterior. El volumen de la sala de deporte queda integrado con habilidad en el conjunto de losas horizontales sin remarcar su presencia. Hay dos plantas superiores a la del acceso: la primera en un lado del pasillo tiene las aulas y al otro talleres y la planta superior sólo tiene aulas a un lado y el pasillo de cristal se abre visualmente al exterior.

2. Paisaje

«La sugerencia del planteamiento vino del propio sistema de bancales que conforma los alrededores de Morella, pero el edificio no trata de camuflarse en ellos. Las laderas escalonadas del Maestrazgo son producto del hombre, aunque es fácil verlas como producto de la naturaleza, tan antiguo es su origen. Por tanto, no hay que ver en el proyecto una gota de organicismo —equivoco teórico, esencialmente anti-moderno, abonado por el desconocimiento— sino la asunción de un criterio de forma universal, esto es, dotado de un sentido más allá del tiempo y del espacio».¹¹

Puede ser esta afirmación de Piñón un intento de distanciamiento personal respecto al planteamiento de proyecto de Miralles-Pinós, que considera respecto al suyo como el Ying y el Yang, como un arquetipo arquitectónico diferente que le desagrade. Otro atrevimiento del arquitecto consistió en publicar un plano de emplazamiento sobre una fotografía aérea antigua en la que la escuela-hogar

11. PIÑÓN, Helio. Entrevista de J. Beltran. 10/04/2013.

no aparece (ver Figura 1), aunque en el momento del encargo del instituto la escuela ya está en funcionamiento.

El edificio no trata de pasar desapercibido, puede ser también en respuesta a la insistencia en oponerse a la Escuela-Hogar con su remarcada intención de no presencia. Sin embargo había una premisa y era que desde el paseo de la Alameda se pudiera ver el paisaje, por tanto la cubierta será una fachada importante para el proyecto visto desde el castillo. «No se debe considerar un mérito del proyecto al haber logrado que no se vea prácticamente el edificio, sino, en todo caso, que se vea como en realidad se ve: el propósito no es, por tanto, suavizar el perfil, sino intensificar su forma, congelar los estratos que lo constituyen».¹² En cambio igual que en la escuela, la continuidad visual interior-exterior está presente en todo el edificio, y la relación entre las aulas y el paisaje es directa.

3. Construcción

Para Piñón la arquitectura es la representación de la construcción, por lo tanto, el arquitecto al proyectar hace uso de la tecnología más apropiada respondiendo a criterios de economía y adecuación al emplazamiento. En un edificio como del instituto se puede llegar a hacer un presupuesto muy ajustado ya que la mayoría de variables ya están controladas por la experiencia y el aprendizaje anterior. El uso de una técnica constructiva controlada y ya puesta en obra previamente, hace que la solución a los imprevistos sea posible resolver con la misma lógica del proyecto y pueda pasar absolutamente desapercibida en el resultado final, como ocurrió cuando las tierras se desprendieron, dejando una planta inutilizada.

Según Piñón la arquitectura es la única disciplina que en los últimos cincuenta años no ha producido un saber acumulativo, pero frente a estos cincuenta años de desorientación hubo 35.000 años de orden, y es en este último periodo en el que más escuelas han aparecido. Esta desorientación dice que ha sido impulsada por varios factores, el primero es la influencia de los críticos que impulsaron el abandono del Movimiento Moderno cuando no había ninguna alternativa, el segundo es el abandono de la técnica por parte del arquitecto que defiende que es artista, y el tercero el abandono de la visualidad. «Los edificios no se pueden hacer a medida. Debe tratarse cada caso como singular desde una perspectiva general. No se trata de implantar prototipos, cada proyecto está determinado por un solar, un presupuesto,

12. PIÑÓN, Helio. Entrevista de J. Beltran. 10/04/2013.

la técnica disponible»".¹³ Desde los años noventa Piñón tratará de reflejar en su obra construida el saber acumulativo del Movimiento Moderno y el dibujo del detalle constructivo es esencial para entender el proyecto y también como documento didáctico y explicativo. Todo está pensado.

4. Uso

Piñón es partidario de defender que explicar el proyecto es describir la forma final, describir el objeto que habla por sí mismo, que el edificio no se entiende a través de la experiencia del espacio del usuario. Que es el ojo del observador del experto el que evalúa las relaciones formales entre las partes y el todo y éste necesita de un aprendizaje para ver.

De las observaciones y entrevistas en el instituto destacamos que quizás debido al poco tiempo de funcionamiento (seis años) se hacen constantemente comparaciones con el antiguo situado en el centro de Morella: «Hay mucho de entorno natural y es de agradecer. A veces vuelan buitres y despistan a los alumnos, pero es mucho mejor que el otro centro donde prácticamente no había ninguna vista, es mucho más agradable. Hay mucha luz. (..) A nivel de socialización y de que los alumnos vayan todos a una, creo que por su estructura de claustros estaba mejor el centro viejo. (..) A nivel de convivencia en un edificio tipo claustro cuando salen, salen todos al mismo lugar. Aquí puede pasar una semana y hay profesores que casi no veo. En el otro tenías control visual de todo».

Respecto a la flexibilidad del espacio interior se comenta que la estructura de pasillos y aulas es muy marcada. Al principio el programa del edificio construido marcaba algunas desigualdades entre diferentes departamentos y esto provocó conflicto, pero con el tiempo se ha racionalizado el uso. Los espacios exteriores son grandes y los alumnos se pueden mover en libertad: «Vigilados se sienten mucho menos que en el edificio viejo. Tal vez este instituto fomenta que estén menos juntos, porque hay muchos rincones donde esconderse para charlar, van dos o tres... Está el patio de enfrente, el patio de atrás. Pienso que está bien que en los momentos de ocio, en mediodía, si quieren más privacidad pueden tenerla y si quieren estar con todos pues también pueden».

13. PIÑÓN, Helio. Entrevista de J. Beltran. 10/04/2013.

Dos equipamientos en Morella: la escuela hogar y el instituto

En cuanto a la relación con el pueblo se echa en falta la localización del centro viejo dentro de las murallas. Después de tantos años, como en la escuela, a los usuarios no les gusta tener que salir de la muralla diariamente, por una cuestión cultural pero también y fundamentalmente climatológica. Sobre el comedor del instituto dice el director que queda un poco escaso, él mismo pidió una ampliación en el proyecto pero no se tuvo en cuenta. En cambio sí que tuvieron que realizar modificaciones de proyecto debido a la obra como nos cuenta: «Nos enseñaron el diseño, nos dijeron que sería un centro escalonado, etc. pero después como tuvieron unos problemas de desprendimientos, tuvieron que poner pilotajes y al final el proyecto no es igual que el diseñado inicialmente, hubo una rectificación de proyecto, porque el centro en principio tenía una planta menos. Donde inicialmente se habían proyectado aulas en planta baja tenemos un gran almacén que no tiene iluminación directa, razón por la que no podían ser aulas (...) el edificio se escalonado, no es el típico cuadrado, y pretendían que no se viera mucho desde el Alameda y la verdad es que no se ve.»¹⁴

Conclusiones

El lugar

Tanto la escuela-hogar de Morella (1986-1995) como el instituto (2001-2007) se explican desde las relaciones que establecen con su entorno. Por un lado la topografía es definitoria para ambos proyectos. La escuela parte de las cotas de nivel para distribuir un programa buscando la orientación sur, y el instituto se compone de plataformas horizontales recortadas según la propia morfología del terreno. En referencia al paisaje se debe tener en cuenta desde tres puntos de vista: desde el



Figura 20 y Figura 21. Pasillos del instituto.



Figura 22. El patio del instituto.

14. Entrevista Miquel Pasíes, director de l'IES, de J. Beltran. 26/03/2013.

castillo ambos edificios se integran en el paisaje con cubiertas planas que en la escuela quieren parecer pavimentos, *pódiums* para observar el paisaje, y en el instituto, bancales con el verde de la vegetación autóctona plantada. Desde un entorno lejano la imagen que busca la escuela es la no presencia, pasar desapercibido como una roca en el paisaje, reconociendo el peso histórico del castillo de Morella, mientras que el instituto quiere que se le reconozca por su autonomía como un nuevo «artefacto artificial» que establece unas nuevas relaciones con el entorno. Desde el interior la escuela ya no ofrece la sensación de refugio al paisaje como desde una lejanía sino que se abre desde cada rincón a la luz y al entorno difuminando la frontera entre dentro y fuera, como también se consigue en el instituto.

Arquitectura como experiencia del lugar o arquitectura como representación de la construcción

Construcción en la escuela-hogar de Morella es una fase con la misma importancia que el dibujo, o el proceso creativo, lo más importante es la experiencia de cada individuo en el lugar, tal como Miralles explica sus obras poniéndose en la piel del usuario, atento a sus sentidos. Construcción en el instituto se entiende como arquitectura, ordenar y enlazar.

Fenomenología o visualidad

Según Josep Muntanola¹⁵ la interacción constante entre los usuarios del edificio y su medio ambiente físico y social transforma paulatinamente tanto las personas como el medio ambiente. El desarrollo de cualquier persona a partir de su interacción con el medio se establece de dos maneras: entendiendo el medio externo a la propia estructura de acción individual o aceptando aspectos del medio externo que dirigen la interacción. En el caso de la escuela - hogar lo importante es el conocimiento del primer tipo, un edificio conocido por el usuario en el que además y antes de hablar de valor social del espacio, se debe hablar de los valores corporales, las cosas no son sólo visuales, no es sólo un espacio como lo distribuyen los ojos, sino que se le conoce con el cuerpo. La escuela crea lugares diferentes e irrepetibles, no hay pasillos sino espacios específicos en cada planta y la sensación de variedad de caminos puede hacer sentir al usuario que visita la escuela por primera vez desorientado. En el caso del instituto la relación viene marcada por la obra en sí, el objetivo es cultivar la visualidad, y el orden deja lugar a pocas experiencias sensitivas, el edificio es muy claro y produce una sensación de claridad y orientación al recién llegado.

15. MUNTANOLA, Josep. *La arquitectura como lugar*. Quaderns d'arquitectes; 13. Barcelona: Ediciones UPC, 1996.

Memoria o lógica

A la memoria que repite se opone la memoria que imagina, porque la historia nunca camina en dirección opuesta al tiempo. Por lo tanto, tiene una gran importancia comprender la utilidad de una actitud reflexiva en el proyecto. Según P.Ricoeur¹⁶ cada arquitecto se determina en su relación con una tradición establecida, y en la medida en que el contexto construido guarde en su interior la huella de todas las historias de vida de los ciudadanos de antes, el nuevo agente configurador proyecta los nuevos modos de habitar que se integrarán en el lío de las historias de vida ya caducadas. Las referencias de la arquitectura de Miralles-Pinós a la configuración del pueblo son indirectas: la relación entre la plaza de la iglesia de Morella y la sala polivalente triangular de la escuela, entre la cuesta de San Juan y la rampa que divide y organiza la escuela y el hogar, y entre las calzadas y los miradores de la ciudad con la terraza. Establecen relaciones con la memoria física y social de las personas entre lo que ya conocen y lo nuevo. En el instituto esta relación explica Piñón que no es física ni social sino fruto de la misma lógica con la que se construyeron las calles en sentido de las curvas de nivel y las comunicaciones verticales que los atraviesan. En el caso de Piñón su compromiso no es tanto con el contexto histórico y social sino con el movimiento moderno y es posiblemente una de las últimas obras que lo representa con gran fidelidad.

En el caso de la escuela y teniendo en cuenta el proceso de diseño que pone tanto énfasis en la creatividad del lugar y en la percepción con todos los sentidos se podría decir que, como en cada proyecto de Pinós y Miralles, la imaginación hace que se enfrenten a un nuevo reto cada vez y que resulte difícil prever un presupuesto ajustado, ya que no cuentan con la experiencia realizada de un objeto similar. En el caso del instituto, el control de la técnica y del proceso constructivo hace que no haya lugar para grandes imprevistos y se pueda tener más control sobre el tiempo y los presupuestos, aunque siempre pueden surgir imprevistos que encarezcan la obra.

Pero la valoración final la hacen los usuarios y se puede observar con el tiempo como toda esta teoría no se queda en palabras sino que los maestros de la escuela consideran que trabajan en un lugar privilegiado, valoran la calidad del espacio y comparan la escuela con una gran catedral, disfrutan de la luz que llega desde cada esquina y destacan que no hay pasillos, que la escuela incita al movimiento de los niños, que les ayuda a desarrollar su autonomía y permite a los maestros

16. P. RICOEUR. *Arquitectonics 4. Arquitectura y hermenéutica. Arquitectura y narratividad*. Pág. 23.



Figura 23 y Figura 24. Fotografías del instituto y la escuela-hogar desde el paisaje y desde el castillo.

variaciones en el uso para crear una clase improvisada en el pasillo. Y me muestran con pena el estado de deterioro de las carpinterías, de las puertas metálicas, y también el poco tacto con el que se han realizado las obras de mejora, desde las más necesarias como la colocación de una tela asfáltica negra sobre todas las cubiertas, a las más poco respetuosas como el cambio de los pavimentos exteriores en la entrada y en la terraza, el hormigonado de las áreas de juego o la introducción en el patio de abajo de un parque infantil. El instituto hace menos tiempo que está funcionando y el director muestra con ilusión cada rincón explicando lo agradable que es desde el interior poder contemplar el pasaje de los alrededores, resaltando también la cantidad de luz de las aulas y el buen funcionamiento en general. Son dos obras de las que el pueblo se muestra orgulloso y que garantizan la discusión arquitectónica para los amantes de la arquitectura. Son dos arquetipos compositivos?

Imágenes

Todas las fotografías son de la autora, Júlia Beltran Borràs.

Bibliografía

- MIRALLES, Enric. «Escuela-hogar en Morella», *El Croquis*, 49-50 (Jun. 1991).
- MIRALLES, Enric. *ABEZEDARIO, A-30. Publicación de Arquitectura nº 6, 1987*. Desplegable. 1 ed. Barcelona. Enric Miralles y Carme Pinós. Martí Arís, Carles; Quetglas, Josep; Elías, Torres; Ribas, Carme; Ravetllat, Pere Joan; Roig, Joan.
- MUNTAÑOLA, Josep. *La arquitectura como lugar*. Quaderns d'Arquitectes, 13. Barcelona. Ediciones UPC, 1996.
- PINÓS, Carme. «Escuela hogar en Morella (Castellón)». *Arquitectos*, 139. Vol. 96/1. Ed. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. 1996.
- PINÓS, Carme. *Carme Pinós: algunos proyectos, desde 1991*. Barcelona: Actar.
- PIÑÓN, Helio. *Pasión por los sentidos*. [Castellón]: CTAC, 2003.
- Ricoeur, P. «Arquitectura y narrativa». En *Arquitectonics 4. Arquitectura y hermenéutica*. Pág. 23.